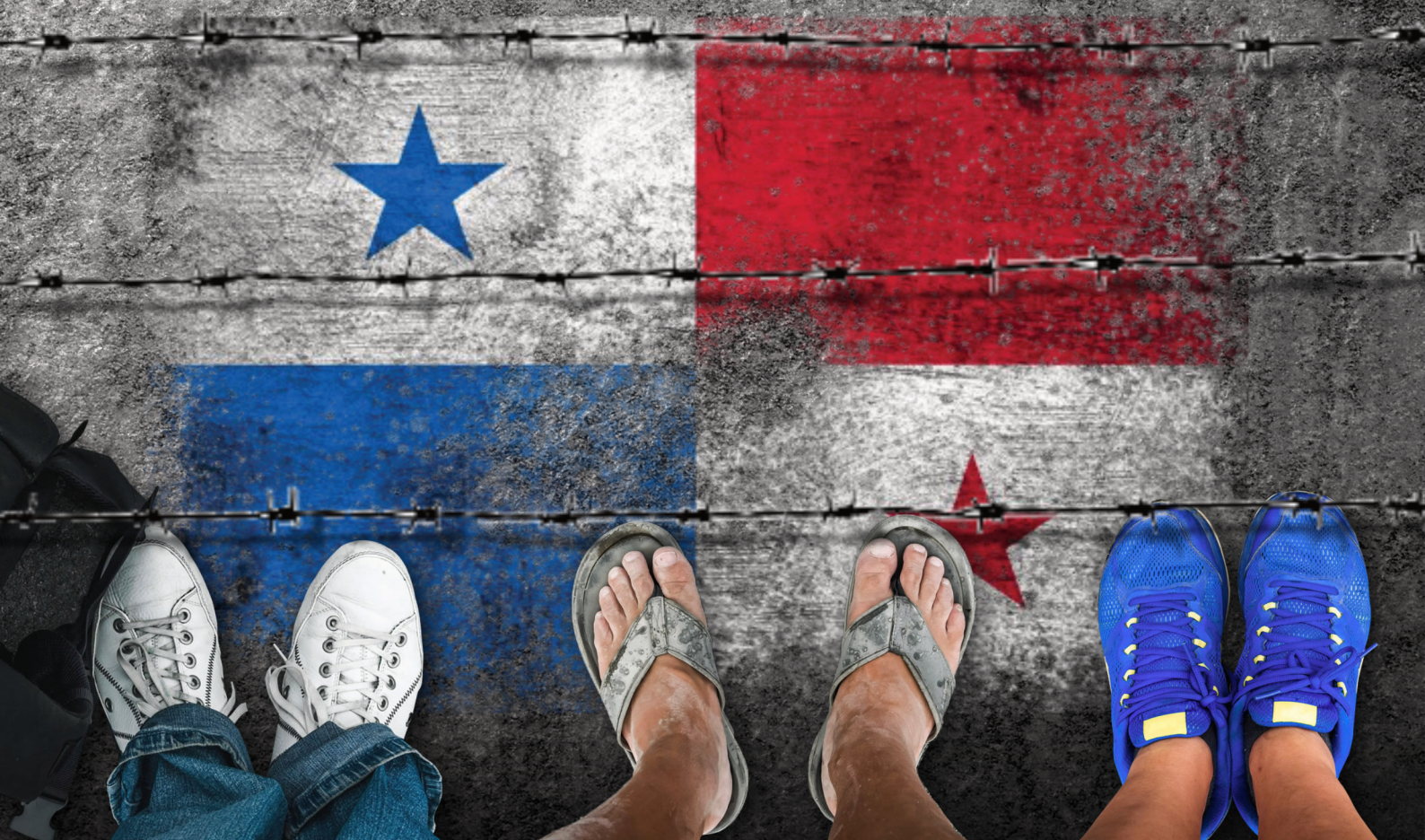


El desafío de la migración en Panamá

"La peligrosa travesía para cruzar el tapón del Darién"



Introducción

Miles de migrantes atraviesan a pie y durante varios días el Tapón del Darién, que es la zona selvática en la frontera entre Colombia y Panamá, donde hacen presencia grupos armados ilegales y dónde se ven expuestos a serpientes, enfermedades o incluso la muerte.

Solo entre enero y agosto de este año, 100 mil migrantes, de los cuales 13.655 son menores de edad, han cruzado el Tapón del Darién, según cifras de la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja. La mayoría de la población migrante proviene de Haití, Cuba y Venezuela, que ha salido a raíz de las crisis en cada uno de sus países y que tiene como destino los Estados Unidos.

En este #DiálogosCONNECTAS realizado como parte de The Investigative Lab Panamá (ILab) impulsado por el International Center for Journalist (ICFJ) con el apoyo del Centro Latinoamericano de Periodismo (CELAP) y CONNECTAS, expertos abordaron las aristas de esta crisis humanitaria que afecta a toda la región. En el Diálogo participaron Santiago Paz, jefe de la misión de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) en Panamá, Selene Soto, abogada senior de la organización Women's Link y Alex Linares, director en cargo y subdirector operativo del Servicio Jesuita a Refugiados en Colombia.

Panelistas



Alex Linares

Director en encargo y subdirector operativo del Servicio Jesuita a Refugiados en Colombia. Ingeniero Industrial de la Pontificia Universidad Javeriana, bilingüe y magíster en Economía Internacional de la Universidad de Paris XII con énfasis en Gestión de Proyectos Internacionales. Cuenta con alrededor de 15 años de experiencia laboral en los sectores: público, privado, academia, ONG, y cooperación internacional, en programas y proyectos afines al desarrollo humano.



Selene Soto

Abogada venezolana egresada de la Universidad Católica Andrés Bello. Ha cursado programas de estudios avanzados en derechos humanos en el Washington College of Law de American University y la Universidad de Turku en Finlandia. Ha trabajado como especialista en derechos humanos en la CIDH en Washington D.C. Actualmente, está vinculada como abogada senior en Women's Link Worldwide, organización que promueve el cambio social en favor de los derechos de las mujeres y las niñas.



Santiago Paz

Jefe del Centro Administrativo Global y de la Misión de OIM en Panamá. De nacionalidad ecuatoriana, tiene 28 años de experiencia, de ellos 23 años en Organismos Internacionales y veinte años en asuntos referentes a la migración y en lo que atañe a los programas de la Organización Internacional para las Migraciones. Posee una Ingeniería Comercial, Maestría en Administración de Empresas y dos Postgrados en Administración de Proyectos, al igual que en Recursos Humanos. Colabora con la OIM desde el año 2001.

El fenómeno de las migraciones

El paso por el Tapón del Darién se ha convertido en un lugar que encierra violencias de diferentes tipos, emergencias de salud y que devela que los migrantes que cruzan la frontera son aquellos en condiciones de vulnerabilidad muy específicas. Igualmente, lo que sucede en el tránsito por la selva afecta directamente a otros países. Por ejemplo, en Colombia, más específicamente en Necoclí en el pacífico, hay más de 23.000 extranjeros que están apresados allí, pues tienen limitaciones para zarpar desde esta costa y empezar el tránsito al Tapón del Darién.

Asimismo, la capacidad gubernamental para responder a la situación migrante en Colombia ha sido insuficiente, haciendo la situación aún más complicada, razón por la cual las personas que quieren atravesar el país están buscando alternativas informales para empezar su viaje. A su misma vez, el éxodo en el territorio

colombiano está haciendo que “los insumos para empezar el tránsito por la selva suban de precios, como por ejemplo botas o botellas de agua”, dijo Linares. Asimismo, la llegada de personas de diferentes lugares concentradas en Colombia, está llevando a que las enfermedades tropicales proliferen, además de la covid-19.

En esta misma línea, Soto explicó que miles de personas prefieren optar por morir en el camino, pues quedarse en sus países de origen no es una opción. Asimismo, el tránsito representa diferentes tipos de vulnerabilidad para las personas, porque por ejemplo, para las mujeres hay más vulnerabilidad de sufrir violencias sexuales, “en cinco meses Médicos Sin Fronteras registró 245 casos de violencia sexual y el 90% habían ocurrido en un lapsus menor a cinco días”, contó Soto.



SANTIAGO PAZ



Lo importante acá no es solamente qué hace Estados Unidos, sino toda la comunidad internacional y reconocer que los flujos migratorios no pueden ser responsabilidad de un solo país”.

Los gobiernos responden

Aunque varios gobiernos han adelantado esfuerzos por poner en relieve la situación y alertar a la comunidad nacional, los esfuerzos son aún deficientes porque como explicó Paz, “los esfuerzos no pueden ser de un solo país”. Por ejemplo, en Chile propusieron una ley de migraciones que ha hecho que los migrantes tengan más dificultades para regularizarse, como explicó Linares.

En el caso de Colombia, se están tratando de crear mecanismos de tránsito seguro a través del transporte marítimo por el pacífico que evita el camino por la selva, sin embargo, esto no impide que existan tránsitos ilegales por el mar pacífico para evitar el mar. Igualmente, en el mismo país, la violencia es un factor que afecta gravemente a aquellos que están

transitando, pues la ruta de los viajeros es actualmente controlada por el Clan del Golfo, lo que hace que se creen dinámicas complejas alrededor de estos viajeros.

También es importante tener en cuenta que los mismos gobiernos y autoridades son algunas veces quienes impulsan la xenofobia hacia los migrantes, lo que influye en las personas que llegan a su destino final en un miedo hacia la institucionalidad. Además, según Soto, los gobiernos responden a estas situaciones como una crisis, pero este fenómeno “es constante y la región está en constante movilidad”, así pues, la abogada aseguró que los sistemas de justicia no están pensados teniendo esto en cuenta.



SELENE SOTO



Esto no es una situación nueva y, en efecto, hay que abrir la mirada a que el problema no empieza en el Darién”.

¿Cómo atender a los migrantes?

A la respuesta de los gobiernos se han unido sectores como el privado o las ONG, que han ayudado a fortalecer la capacidad de los gobiernos, a lograr una coordinación regional y a entender la naturaleza de la población que atraviesa el Tapón del Darién para así, dar una solución más adecuada. Mientras que para Linares, la forma de atender a los migrantes debe combinar una capacidad institucional, una voluntad política para tomar decisiones que promuevan la protección de los derechos de los migrantes y política pública que garantice los mínimos derechos humanos.

En esta misma línea, Soto explicó que las organizaciones están asumiendo labores que deberían darse desde las instituciones gubernamentales, lo clave, entonces, es que las respuestas se den de manera transnacional y por parte de diferentes sectores, pues esto asegura que todos los migrantes tengan algún tipo de atención. Estas respuestas incluyen, por ejemplo, respuestas humanitarias, de protección y económicas, que de hecho, tienen hojas de ruta hechas por diferentes ONGs.

Así pues, los mecanismos seguros deben ser garantizados por todas las partes y se debe

primar “el mecanismo de la no devolución”, como explicó Linares, pues regresar a los migrantes al país de origen puede ser una decisión mal hecha. Igualmente, Paz explicó que es importante conocer las razones por las cuales se migra y abogar por rutas seguras para estas personas para prevenir situaciones de vulnerabilidad.

A manera de conclusión, los expertos explicaron que se debe transformar la mirada de crisis, pues los movimientos transnacionales siempre van a suceder. De esta forma, las políticas de migraciones deben poner a este fenómeno como una oportunidad para mejorar las condiciones de acceso a servicios de los Estados para toda la población en general y como un motor de progreso dentro de los países.

En esta misma línea, dijeron que es necesario reforzar la protección a los migrantes con un enfoque diferencial, al igual que entender como sociedad que este es un problema que compete a todos los ciudadanos por lo que hay que fomentar una cultura de hospitalidad y que todas las personas merecen un trato digno.



ALEX LINARES



Existe poca capacidad institucional para responder a las diásporas como la venezolana o haitiana y esto sumado a una falta de voluntad política para tomar decisiones que promuevan la protección de los derechos de los migrantes”.



2021

www.connectas.org



facebook.com/connectas



twitter.com/connectasorg
